

SEMANA CIENTÍFICA

Los alumnos del I. B. Sta. Eulalia no tenían mucho entusiasmo por la Ciencia, no le encontraban significado a los conceptos y no disfrutaban de las clases. Los profesores, agobiados por esta situación, decidieron intervenir en el asunto. Para ello, diseñaron un proyecto, el cual fue llevado a cabo por todos los alumnos que quisieron participar así como también por profesores.

Resulta curioso ver la manera en la que se hizo, teniendo en cuenta que hace treinta años desde que ocurrió, cuando no había redes sociales para que volaran las noticias.

El riguroso trabajo en el que no faltaba detalle hizo que hoy, tanto tiempo después, se siga valorando de igual manera o incluso más aún de lo que entonces se valoró.

Todo se encontraba debidamente señalado para que los alumnos interesados no perdieran detalles, se iban guiando mediante flechas hasta llegar al sitio adecuado. Todos los que quisieron pudieron participar, bien de una forma o de otra, ningún alumno quedó excluido del resto.

He de indicar que todas las actividades se llevaban a cabo fuera del horario lectivo, lo que nos da a pensar: si son los mismos alumnos que antes no estaban a gusto en clase de ciencias y que no mostraban ningún interés, tan sólo por eso ya se ha conseguido mucho debieron plantearse también en su momento.

Ahora bien, el objetivo principal del proyecto era que los alumnos estuvieran apoyados por un grupo de profesionales encargados de estimularlos y formarlos a través de sus vivencias y de la ayuda que le podrían ofrecer.

Tuvieron la oportunidad de tener experiencias en el laboratorio, muy índole muy diversa como por ejemplo: detección de metales en líquidos y sólidos mediante el ensayo de manchas, determinación de la dureza del agua y valoración potenciométrica de una disolución de Hidróxido Sódico con Ácido Clorhídrico. 0,2 M.

También construyeron materiales didácticos, maquetas de la célula y mitocondria, de la mitosis y del ciclo geológico del agua entre muchas otras.

Realizaron también trabajos didáctico-recreativos como el láser, la construcción de una imprentilla casera... Sin olvidar los juegos didácticos que despiertan mucha emoción y satisfacción en los alumnos, como el bingo de la tabla periódica, el Monopoly de los elementos químicos y el juego de las magnitudes.

Los alumnos trabajaron en grupo, llevaron a cabo sus propios proyectos, los que ellos mismos con ayuda de sus profesores habían diseñado. Resultaron unos trabajos espectaculares, con buena calidad y una diversidad inigualable. Sin duda alguna, todo el que tenga la oportunidad de ver lo que allí se hizo sentirá las ganas y la ilusión de poder hacer lo mismo con su grupo de alumnos o más aún, con su instituto en general.

BELÉN MÉNDEZ BARRIGA